

algunos casos aquel tipo de ocasión en que, debido a un determinado cruce de circunstancias concretas, temporales o modales, ocurre o puede ocurrir un hecho singular e irrepitable, bien sea de carácter histórico o moralhumano. En el cap. IV, W. estudia un último grupo de textos en que *'ēth* se emplea para denotar la "ocasión" del destino último de un pueblo o de la historia misma o bien como una posibilidad ofrecida al hombre. En todos estos modos de concretarse la ocasión, sobresale como su razón fundamental no el aspecto temporal sino el hecho mismo de la ocasión, es decir, la estructura de una situación determinada en que los profetas ven la intervención futura de Dios, Daniel el final absoluto del tiempo y el Sabio la oportunidad ofrecida al hombre para realizar plenamente una obra o un estado. En las dos últimos capítulos de su obra el autor revisa el uso y significado de *'ēth* en la literatura extrabíblica, incluidos los textos de Qumran y los LXX (cap. V) para ofrecernos finalmente las conclusiones de su estudio (cap. VI), entre las que destaca por su interés de síntesis el estudio en un excursus del concepto de "tiempo" en el A.T.

La bibliografía que nos presenta el autor al final del libro es bastante completa aunque no sobrepasa al año 1965, salvo en la edic. de 1966 de la obra de Kurt Aland... *The Greek New Testament*, y la edición 5.^a (1967) de K. H. Rengstorf, *Die Auferstehung Jesu*. El autor podría sin embargo haber tenido en cuenta el trabajo de F. S. North en V.T., XI (1961) 446-348 (*yammym* = término técnico de "estación" de cuatro meses en el A.T.) y no debería haber ignorado al discutir la construcción hebrea *kā'ēth* (pp. 34 ss.) el comentario de Fr. M. Cross al *kymm* del ostracon de Yabneh Yam en BASOR 165 (Feb. 1962) 45. Sorprende igualmente que el autor haya pasado por alto en el Cap. V de su obra toda referencia a la triple inscripción fenicia de Karatepe en que, con términos tomados del calendario agrícola fenicio-cananeo, se habla en un contexto ritual de la "estación de la arada... y de la estación de la siega" (*'tḥaš ... 't qsr*), cf. Donner-Röllig, KAI, n.º 26. Señalemos por último la ausencia de un índice sistemático de referencias bíblicas que hubiese sido muy útil y deseable en una obra de este género.

Estas ligeras deficiencias, de no mayor importancia, no obstan para que aceptemos que la tesis de W. está elaborada con una gran seriedad y rigor analíticos, aunque sea cierto que el valor de sus conclusiones en este caso no siempre dependa del rigor del método cuanto de los presupuestos exegéticos del autor.

EMILIO OLÁVARRI

J. MACDONALD, *The annual of Leeds University Oriental Society*. Vol. VI (1966-68) *Dead Sea Scroll Studies 1969* (Leeds University oriental society). — Edit. E. J. Brill, Oude Rijn 33a, Leiden, 160 × 244 mm. — 166 págs.

La Sociedad Oriental de la Universidad de Leeds dedica el 6.º volumen de su publicación anual a un tema monográfico: los manuscritos del mar Muerto. A la nota editorial (1-3) siguen artículos, pertenecientes a otros

tantos autores, agrupados por afinidad temática en tres apartados: A) Introducción; B) Los rollos de Qumran: literatura y doctrina; C) La exégesis bíblica en Qumran.

La introducción corresponde a un artículo del profesor D. WINTON THOMAS, titulado: "*The Dead Sea Scrolls: What may we believe?*" (pp. 7-20). Al final de su artículo resume en cinco puntos su pensamiento y dice: Podemos creer, 1) que no está demostrado que los edificios de Qumran, los rollos y las cuevas estén necesariamente relacionados entre sí; 2) que ni el Maestro, ni el Sacerdote Impío ni los Kittim han sido identificados a ciencia cierta; 3) que la fecha de composición de los manuscritos no bíblicos está todavía bajo discusión; 4) que los manuscritos bíblicos son anteriores a los que poseíamos hasta ahora y que su importancia para la historia del texto y la crítica textual es extraordinaria; 5) que al lado de coincidencias de fondo y forma con los libros del NT, se dan asimismo profundas diferencias.

El primero de los tres artículos que integran el apartado B) es de G. R. DRIVER, *Myths of Qumran* (pp. 23-48). Driver entiende por "mitos" una serie de interpretaciones dadas por los arqueólogos y qumranólogos que él considera infundadas: por ejemplo, el llamado *scriptorium* de Qumran, según él, sería el refectorio; luego polemiza con el P. de Vaux respecto de la datación y carácter de los manuscritos; (aquí Driver trata de defenderse de alguna manera de la implacable crítica que el P. de Vaux hizo de su obra: "*The Judaean Scrolls*". Oxford 1965; véase RB 73 (1966) 212-235); a continuación se refiere a la traducción de dos pasajes de la Regla de la Comunidad (10,3-4 y 10,6), impugnada por el Dr. Zeitlin; y a unos paralelismos con el NT, silenciados hasta ahora por los autores, y a dos pasajes del Pentateuco (Gen 49,1-27 y Nu 24,17), cuyo texto original puede ser más fielmente reconstruido con ayuda de los manuscritos de Qumran. El segundo es de F. F. BRUCE, *Holy Spirit in the Qumran Texts* (49-55). La conclusión a la que llega Bruce es que la expresión "espíritu santo" adquiere en los textos de Qumran un desarrollo notable sobre el AT, hasta el punto de que encontramos en ellos varios paralelismos con la pneumatología del NT, si bien existen asimismo diferencias. El tercero es de P. WERNBERG-MOLLER, *The nature of the YAḤAD according to the Manual of Discipline and related documents* (56-81). La conclusión de W-M es que la "yahad" de los documentos de Qumran no debe ser identificada con un grupo esotérico, cerrado, de tipo monacal, sino que representa más bien un tipo de vida comunitaria muy generalizada en el judaísmo del momento.

En el apartado C) se recogen dos trabajos, que estudian los distintos métodos exegéticos que se practicaban en Qumran: GEZA VERMES, *The Qumran Interpretation of Scripture in its historical setting* (85-97); SIMEON LOWY, *Some aspects of normative and sectarian interpretation of the Scriptures* (98-163).